

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 2 de Mayo de 1917

Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XIX.—Múm. 1768

"Cristo vive, reina e impera"

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HONORAJE A CRISTO REDENTOR
EL 1^o DE ENERO DE 1893

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:
MERCEDES, 947
Teléfono: La Uruguay 1167 (Central)
MONTEVIDEO

REDACTORES
D. LUIS P. LEONAS
Y MIGUEL PEREA
SECRETARIOS DE REDACCIÓN
DR. JUAN NATALE QUAGLIOTTI
HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES:
En PARÍS: François Verillo.
En FILIPINERIA: Max Turman.

SUSCRIPCIONES

Capital, por mes 8.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.30

AVISOS

Pidánselas precios a la Administración
para avisos en 3^o y 1^o página, a una
columna o más columnas por centíme-
tros de altura.

La Administración no aceptará cual-
quier aviso que se le presente; se re-
serva el derecho de rechazar los que
crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite
publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del in-
terior.

Se reciben suscripciones en las casas
parroquiales.

Administrador Horacio Campodónico

Círculos Católicos de Obreros existen-
tes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La
Unión — Villa Colón — Villa del Ce-
tro — Paso del Molino — Guadalupe —
Las Piedras — Parque — Salto —
Mercedes — Fray Bentos — Minas —
Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-
sandú — San José de Mayo — San
Carlos — San Fructuoso — Nueva Hel-
vecia — Treinta y Tres — Florida —
Santa Lucía — Sarandí Grande — San-
ta Isabel — Rosario — Maldonado —
Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los
Círculos Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Miércoles 2, Stos. Anastasio, ob.,
Valentín, Matilda y Flaminio.

Jueves 3, La invenção de la S.
Cruz — Stos. Alejandro y Juvenal.

Viernes 4, Sta. Mónica vda. santos
Silvano y Ciríaco, obispos y márti-
res.

Sábado 5, Nuestra Señora de Luján
(Patrona de Florida), stos. Pío
V, p., Máximo, Eulogio, obs. y la
Conversión de San Agustín.

Orden de los Tríos
para el año 1917

Mayo —

4, 5 y 6, Parroquia del Cordon.

7, 8 y 9, de la Aguada.

10, 11 y 12, Paso de los Toros.

13, 14 y 15, Salesianas de Guadalupe.

16, 17 y 18, Santa Lucia.

19, 20 y 21, Sarandí Grande.

22, 23 y 24, Buen Pastor.

25, 26 y 27, San Carlos.

28, 29 y 30, Paso del Molino.

31, Treinta y Tres.

Junio —

1 y 2, Treinta y Tres.

3, 4 y 5, Parroquia de la Unión.

6, 7 y 8, Parroquia de la Colonia.

9, 10 y 11, Santuario Eucarístico.

INDULGENCIAS

PLENARIA: Para los que visita-

ren una de estas iglesias durante la
adoración confesada y comulgado.

DIEZ AÑOS: Para los que no ha-

biendo confesado y comulgado antes

de la visita, la hiciere a lo menos

con el firme propósito de confesar-

se. Por cada visita ganará otras

tantas cuarentenas.

Estas indulgencias serán aplicables a las Animas del Purgatorio.

100 DIAS: Para los que al oír las

horas que se dan con la campana

grande de la iglesia en que está ex-

puesta S. D. M., con el corazón con-

trito, recen devotamente esta facu-

lidad.

"Alabemos y escamos gratos en

todo momento al Santísimo y Divi-

do Sacramento".

100 DIAS: Por cada visita al San-

toismo Sacramento, siempre que en

ella se recue a S. D. M., por la inten-

ción del Sumo Pontífice y las ne-

cesidades de la Iglesia.

El voto de la mujer desde el punto de vista católico

De "El Diario" de Paysandú.
"Para quienes viven en absoluta
ignorancia de los principios socia-
listas católicos, puede haberles cau-
sado asombro el hecho de que el Dr.
Hugo Antuña, constituyente católi-
co, haya manifestado su opinión de-
finitivamente sobre el problema, la
conveniencia de dejar establecida
la posibilidad de que la mujer in-
tervenga en las elecciones municipales
como electora y como elegida.

El grado de asombro de ciertas
gentes, permite apreciar el conoci-
miento nulo de lo que tantas veces
critican y comentan, aparte de que
con ello demuestran no saber siquie-
ra historia...

Pues bien ya que se presenta la
oportunidad, hemo de tratar sus-
citivamente el punto.

Sobre la cuestión del sufragio fe-
menino, el criterio católico no es
en modo alguno uniforme. Cada cató-
lico, actualmente, puede sostener
y defender la tendencia que crea
mejor.

Después se dirá que los católicos
no piensan libremente!

En general, especialmente tratán-
do de elecciones políticas, predomi-
na entre los católicos, — y en esto
coinciden con no pocos liberales, —
el criterio manifiestamente contrario
al voto activo y pasivo de la mujer.

Sin embargo, existen personali-
dades católicas que lo defienden,
siendo una de ellas, para citar una
moderna, el ilustre político espa-
ñol Vázquez de Mella, que hace del
voto femenino capítulo principal de
un programa político.

Por lo demás, en Bélgica, donde
como es sabido, gobernan desde hace
treinta y cuatro años los católi-
cos, las mujeres viudas tienen vo-
to, como representantes de sus hijos
menores.

Tratándose de elecciones municipales
la opinión católica llega a ma-
nifestarse con bastante decisión en
favor de la intervención electoral de
la mujer, lo que, por otra parte,
constituye una especie de tradición
social católica, puesto que estudiando
la organización de los principios
medievales, se puede apreciar la
intervención de la mujer.

El catolicismo se adelanta en los
siglos XV y XVI a estas novedades
que ahora se presentan!

Digáse si hay, por lo tanto, moti-
vo de asombro y aspavientos porque
un distinguido constituyente católi-
co manifieste sus tendencias, aun-
que no definitivas hacia la implan-
tación del voto femenino en las elec-
ciones municipales; y si quienes se
asombran no demuestran pleno des-
conocimiento de los temas que con
aplomo incomparable abordan de
continuo.

El problema, pues, del voto fe-
menino, así como tantos otros, es de
aquellos en los que no parece estar
radicalmente comprometido ningún
principio fundamental.

Acciones dignas de encomio

En nombre de dos almas nobles y
cristianas que desde hace tiempo go-
zan de la presencia de Dios, ha re-
cibido el Consejo Superior de las
Conferencias de Señoras de San Vicente
de Paul una limosna de quinientos
pesos oro, la que indudable-
mente, en estos momentos de escasez
y retroceso, aliviará muchos dolores
y llevará pan a muchos hogares
desgraciados.

Otro donativo de doscientos pesos
ha recibido nuestro periódico, de
persona amante de la prensa católica
y entusiasta por el progreso de la
buena causa.

Que tenga imitadores esa noble
conducta y que las bendiciones de
Dios caigan a raudales sobre almas
tan selectas.

Círculo C. de Obreros

PASO MOLINO

El Directorio del Círculo Católico
de Obreros del Paso Molino ha que-
dado constituido en la siguiente for-
ma: Presidente, doctor Ricardo Mac-
kinon; Vice Presidente, D. Vicente
P. Ardoño; Consiliario, Pbro. An-

tonio Ardoño, Secretario, Norberto
Etcheverry; Pr-Secretario, D. Adol-
fo Tissierre; Tesorero, D. Antonio
Greppi; Contador, D. Rafael Bra-
ña; Bibliotecario, D. Héctor Pareja,
y Vocales: Miguel Changó, Juan
Vernaza (hijo), Luis Giordano y Jo-
sé Freglia.

Comisión Fiscal — D. Agustín Pe-
doch y Victorio Cadena.

MINAS

El Directorio de este Círculo ha
quedado constituido así: Presidente:
D. César L. Pomini; Vice Presiden-
te, D. José Clerici Consiliario; Pbro.
Carlos Bianchetti, Secretario; D.
Norberto Etcheverry; Pro Secretario;
D. Hermilio Correa; Tesorero;
D. Benito Bambeta y Vocales: José

Teirno, Ricardo Bambeta, Miguel
Faruolo y Autonio Ramos.

Comisión Fiscal — D. Inocencio
Rojido y D. Sabino Arrozpiñe.

DURAZNO

El Directorio de este Círculo ha
quedado constituido, después de las
elecciones verificadas recientemente,
en la siguiente forma:

Presidente, don Rodolfo Cochi; Vice
Presidente, D. Asad Nader; Consiliario,
Pbro. Joaquín Arrospide; Secretario,
D. Santiago F. Barnech; Pro Secretario,
D. Cecilio Bosco; Tesorero, D. Roque Huarte;
Vocales, D. Domingo Orsi, Vicente
Filipo, José Erari, Gregorio Leal.
Comisión Fiscal de Cuentas: Dr.
Luis Ponce de León y Miguel Chá-
lala.

En el Círculo Católico de Obreros

LA COMUNIÓN PASCUAL

Un espectáculo hermoso y ejemplo
edificante de piedad han dado el do-
mingo los socios del Círculo Católico
de Obreros de Montevideo, concur-
riendo en número hasta ahora no
alcanzado, al cumplimiento del Pre-
cioso Pascual.

El éxito, que ha superado a lo que
se esperaba, débese en primer término
al Directorio del Círculo, al que ha contribui-
do en gran parte todo el empeño
posible para llevar a los socios la pa-
labra de orden que han atendido con
entusiasmo, concurriendo, como lo dejaron dicho, en número sumamente
halagador. La misa que se dió en la parroquia de la Aguada, fué
una digna preparación para el festejo
del domingo y de ella se han sacado
grandes frutos.

Hay, gracias a Dios, un repa-
riente de fe, y de fe viva, en nuestro
querido Círculo, al que ha contribui-
do en gran parte la acción cristianiza-
dora de sus autoridades que por me-
dio de la Comisión de Retiros Espiritu-
ituales, viene realizando una labor
grandemente buena y provechosa.
La obra de los retiros ha hecho llegar
sus beneficios, hasta la fecha, a más
de 300 obreros que han escuchado la
palabra del Evangelio, sintiendo el gran consuelo que trae el conocer la
doctrina de Jesús y los beneficios que
ven en la acción del Círculo, una fe-
unda labor de cristianización.

El R. P. Marcos Asolo, Capellán
del Círculo, ha trabajado con un te-
nido admirable, digno de todo elogio,
conjuntamente con el padre Arriazu,
de la Congregación del Corazón de
María.

La misa rezada en la Iglesia del

Seminario, empezó a las 8 de la ma-
ñana, estando el templo repleto de
hombres, viéndose muchos obligados
a tomar sitio en la capilla interior.
Durante la elevación, fué tocado el
Himno Nacional. Terminada la misa
se dió la Bendición Papal saliendo
después los socios, que se dirigieron
en corporación al local del Círculo
donde se sirvió el desayuno.

La banda de los Exploradores de
San Francisco, galantemente ofrecida
por el Director de la Brigada
Pbro. doctor José María Gari prece-
dió la columna, tocando varios nú-
meros de música.

El Padre Asolo dirigió la palabra
a los concurrentes, pronunciando elo-
quentes palabras de aliento y exhorta-
ndo a todos a continuar firmes en
la fe. Excusado es decir que reinó
un verdadero espíritu de fraterni-
dad entre los asociados, que se re-
unían con tan plausible motivo.

La Comunión de las socias

Ayer se realizó la Comunión gene-
ral de las socias del Círculo, las que
también concurrieron numerosas y
podrían repetir aquí lo mismo
que decimos de la comunión de los
socios; también las socias han dado
un motivo más de regocijo a los que
ven en la acción del Círculo, una fe-
unda labor de cristianización.

Terminamos esta crónica, hecha al
correr de la pluma, dejando expresa-
do como un acto de justicia el con-
curso prestado por los Reverendos
Padres Jesuitas, que se dedicaron,
tanto la mañana del domingo como
ayer, a atender a todas las personas
que se acercaban a confesarse.

No podemos vivir como colonia;
termina esto o termina España.

Censura la política interior que
titula falsa y la califica de la más
bochornosa de todos los males que
nos causó el extranjero."

O

PRÉSTAMOS!!

"LA CAJA OBRERA"

Efectúa toda clase de préstamos en condiciones sumamente ventajosas

TRAMITACIONES RÁPIDAS :- INTERESES MÓDICOS

Préstamos con garantía personal, a 10, 12, 20 y 30 meses de plazo, a pagar en cuotas mensuales, bimestrales y trimestrales

NO SE DESCUENTA INTERES

EL CLIENTE LO AMORTIZA JUNTO CON EL CAPITAL

PRESTAMOS HIPOTECARIOS,	Cobra por 100 pesos a diez años \$ 1.43 mensual
DE 1 A 15 AÑOS DE PLAZO.	" " 500 " " " 7.18 "
	" " 1000 " " " 14.35 "

NO COBRA PRIMAS NI BONIFICACIONES DE NINGUNA CLASE

Por más datos dirigirse a las oficinas

Treinta y Tres esquina 25 de Mayo

de 10 a 12 y 1 1/2 a 4; sábados, de 10 a 12 a. m.



Francisco SCAFARELLI — Médico. Consultas de 1 a 3 p. m.— Avenida General Flores 2418.

Eustasio CARDELLINO — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1233 esquina Soriano.

JOSE B. GONZALEZ Y CONRADO González Barbot. — Escribano público. — Misiones núm. 1388.

IGNACIO BERGARA — Escribano público. — Ha trasladado su escribanía a la misma calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Carrasco. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 923.

LAGUARDIA HINOS. — Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: Y 1200.

Luis ARRAUTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y medidas. Avenida 18 de Julio 1527. Teléf: La Uruguaya 2204 (Cordón).

MARIO ARTAGAVEYTIA, médico cirujano, jefe de clínicas del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo 683. — Consultas de 2 a 4 p. m. — Teléfono: La Uruguaya 2056 (Central).

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Andes 1360. Domicilio: Buschenthal 10.

LUIS P. LENGUAS, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE — Escribano público, Ituzaingó 1439.

Hector E. Tosar Estades Clases de Castellano Ituzaingó 1311.

Pte. Borro 57.

MIGUEL PEREA. Abogado. Estudio: Calle Mercedes 941.

Folleto de "El Amigo del Obrero" 35

PROFESIONALES

EDUARDO TERRA AROCENA. — Ingeniero y Agrimensor. — 25 de Mayo 254. — Proyectos de obras en general Mensuras, Divisiones, Nivelaciones.

Doctor Justo Montes Parcea Jefe de clínica médica del hospital Maciel.

Medicina interna. — Andes 1232.

Teléfono La Uruguaya 2469 (Central).

Héctor E. Tosar Estades Clases de Castellano Ituzaingó 1311.

Pte. Borro 57.

MIGUEL PEREA. Abogado. Estudio: Calle Mercedes 941.

DOSIA

por

HENRY GREVILLE

Obra premiada por la Academia Francesa

Traducida de la 103 edición

por

ENRIQUE MASSAGUER

Dijo usted, Platón: «Me aconseja usted que me case?» — dijo Dosia, ruborizada y sin atreverse a levantar sus ojos.

La sorpresa de Platón fue grande.

Aunque estaba muy acostumbrado a oír de la señorita Zaptine caprichosas ocurrencias y salidas desechabadas, no se le hubiera ocurrido jamás que nadie se fijara tan alto en extravagancia. Pero, si bien se mira, ¿por qué habría de sorprenderle tal pregunta? Al poco no estaba la joven en el dudar de poder casarse!

A pesar de su extraña sorpresa, procuró serenarse y recobró su sangre fría, sin otra señal de emoción que algún poco de color de rosa que, contra toda su voluntad, tomaron sus mejillas, de ordinario pálidas, y respondió:

—Según... I. Eso depende...

—De qué? — replicó Dosia.

—De muchas cosas. En primer lugar,

con quién piensa usted verificar su enlace, si no es indiscernible tal pregunta?

—Yo no pienso casarme, — replicó Dosia, dando un golpeito seco con la ca-

charilla del te encima de la mesa.

Mordiéndose Platón el labio inferior, y,

tras corto silencio, dijo:

—Pues, ya que no piensa usted casarse, i por qué me ha hecho esta pregunta?

—Porque podría ocurrirme casarme,

y, en tal caso, quisiera saber su parecer,

—respondió Dosia, mientras rompía en pedazos iguales un terronejo de azúcar, con el mango del cuchillo.

—Vamos, no se precipite usted; cuando tenga verdadera intención de hacerlo, creo que será entonces la ocasión más propicia y oportuna para deliberar sobre ello.

Dejó Dosia de martirizar al terronejo de azúcar, y mirando a Platón por el rabillo del ojo, le dijo:

—Averádese usted de que una de las cosas que me ha incidiado, es que no hay que tomar resolución ninguna sin haber antes reflexionado muy despacio, y dado y tomado sobre el asunto, y esto proveyendo estar libre de todo género de presión e influencia que las circunstancias exteriores puedan ejercer en el alma.

Bajó Platón su cabeza sin responder palabra, asaltándole sólo la idea de dar un tirón de orejas a aquella aventajada disciplina, que tan fielmente repetía la lección de su maestro. Per fin dijo:

—Explíquese, pues, que pronto estoy a darle mi parecer.

Empezó Dosia de nuevo su tarea de desmenuzar el terronejo de azúcar, y dijo:

—Es el caso que el señor Minkov ha pedido mi mano. — Haría bien en acceder a su petición?

—Yo no pienso casarme, — replicó Dosia,

dando un golpeito seco con la ca-

charilla del te encima de la mesa.

Mordiéndose Platón el labio inferior, y,

tras corto silencio, dijo:

—Pues, ya que no piensa usted casarse, i por qué me ha hecho esta pregunta?

—Porque podría ocurrirme casarme,

y, en tal caso, quisiera saber su parecer,

—respondió Dosia, mientras rompía en pedazos iguales un terronejo de azúcar, con el mango del cuchillo.

—Vamos, no se precipite usted; cuando tenga verdadera intención de hacerlo, creo que será entonces la ocasión más propicia y oportuna para deliberar sobre ello.

Dejó Dosia de martirizar al terronejo de azúcar, y mirando a Platón por el rabillo del ojo, le dijo:

—Averádese usted de que una de las cosas que me ha incidiado, es que no hay

que tomar resolución ninguna sin haber antes reflexionado muy despacio, y dado y tomado sobre el asunto, y esto proveyendo estar libre de todo género de presión e influencia que las circunstancias exteriores puedan ejercer en el alma.

Bajó Platón su cabeza sin responder palabra, asaltándole sólo la idea de dar un tirón de orejas a aquella aventajada disciplina, que tan fielmente repetía la lección de su maestro. Per fin dijo:

—Explíquese, pues, que pronto estoy a darle mi parecer.

Empezó Dosia de nuevo su tarea de desmenuzar el terronejo de azúcar, y dijo:

—Es el caso que el señor Minkov ha pedido mi mano. — Haría bien en acceder a su petición?

—Yo no pienso casarme, — replicó Dosia,

dando un golpeito seco con la ca-

charilla del te encima de la mesa.

Mordiéndose Platón el labio inferior, y,

tras corto silencio, dijo:

—Pues, ya que no piensa usted casarse, i por qué me ha hecho esta pregunta?

—Porque podría ocurrirme casarme,

y, en tal caso, quisiera saber su parecer,

—respondió Dosia, mientras rompía en pedazos iguales un terronejo de azúcar, con el mango del cuchillo.

—Vamos, no se precipite usted; cuando tenga verdadera intención de hacerlo, creo que será entonces la ocasión más propicia y oportuna para deliberar sobre ello.

Dejó Dosia de martirizar al terronejo de azúcar, y mirando a Platón por el rabillo del ojo, le dijo:

—Explíquese, pues, que pronto estoy a darle mi parecer.

Empezó Dosia de nuevo su tarea de desmenuzar el terronejo de azúcar, y dijo:

—Es el caso que el señor Minkov ha pedido mi mano. — Haría bien en acceder a su petición?

—Yo no pienso casarme, — replicó Dosia,

dando un golpeito seco con la ca-

charilla del te encima de la mesa.

Mordiéndose Platón el labio inferior, y,

tras corto silencio, dijo:

—Pues, ya que no piensa usted casarse, i por qué me ha hecho esta pregunta?

—Porque podría ocurrirme casarme,

y, en tal caso, quisiera saber su parecer,

—respondió Dosia, mientras rompía en pedazos iguales un terronejo de azúcar, con el mango del cuchillo.

—Vamos, no se precipite usted; cuando tenga verdadera intención de hacerlo, creo que será entonces la ocasión más propicia y oportuna para deliberar sobre ello.

Dejó Dosia de martirizar al terronejo de azúcar, y mirando a Platón por el rabillo del ojo, le dijo:

—Explíquese, pues, que pronto estoy a darle mi parecer.

Empezó Dosia de nuevo su tarea de desmenuzar el terronejo de azúcar, y dijo:

—Es el caso que el señor Minkov ha pedido mi mano. — Haría bien en acceder a su petición?

—Yo no pienso casarme, — replicó Dosia,

dando un golpeito seco con la ca-

charilla del te encima de la mesa.

Mordiéndose Platón el labio inferior, y,

tras corto silencio, dijo:

—Pues, ya que no piensa usted casarse, i por qué me ha hecho esta pregunta?

—Porque podría ocurrirme casarme,

y, en tal caso, quisiera saber su parecer,

—respondió Dosia, mientras rompía en pedazos iguales un terronejo de azúcar, con el mango del cuchillo.

—Vamos, no se precipite usted; cuando tenga verdadera intención de hacerlo, creo que será entonces la ocasión más propicia y oportuna para deliberar sobre ello.

Dejó Dosia de martirizar al terronejo de azúcar, y mirando a Platón por el rabillo del ojo, le dijo:

—Explíquese, pues, que pronto estoy a darle mi parecer.

Empezó Dosia de nuevo su tarea de desmenuzar el terronejo de azúcar, y dijo:

—Es el caso que el señor Minkov ha pedido mi mano. — Haría bien en acceder a su petición?

—Yo no pienso casarme, — replicó Dosia,

dando un golpeito seco con la ca-

charilla del te encima de la mesa.

Mordiéndose Platón el labio inferior, y,

tras corto silencio, dijo:

—Pues, ya que no piensa usted casarse, i por qué me ha hecho esta pregunta?

—Porque podría ocurrirme casarme,

y, en tal caso, quisiera saber su parecer,